

WARREN BUFFET Y BILL GATES REVOLUCIONAN LA FILANTROPÍA

Dos millonarios y un destino

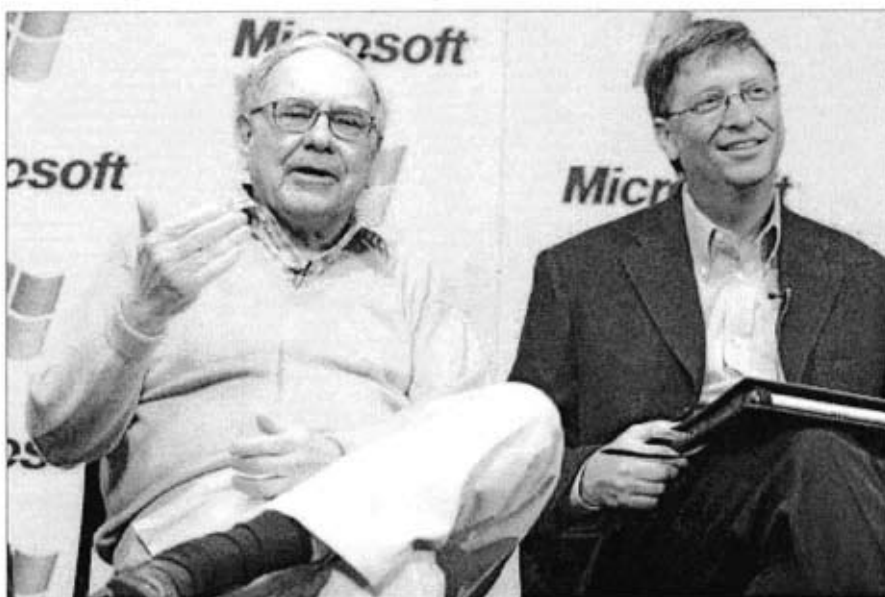
En apenas diez días, dos acontecimientos han sacudido el mundo de la filantropía: Bill Gates ha anunciado que en 2008 se dedicará en exclusiva a labores benéficas y Warren Buffet, el segundo hombre más rico del mundo, ha donado el grueso de su fortuna a la fundación del dueño de Microsoft.

JUAN LLOBELL, Nueva York

Warren Buffet ha preferido no esperar a la muerte para donar su fortuna, como era su propósito inicial. El mago de la finanzas y el segundo hombre más rico del mundo acaba de dar el grueso de su fortuna -44.000 millones de dólares- a la Fundación Bill y Melinda Gates para que ésta siga siendo la punta de lanza en la lucha contra la pobreza y las enfermedades en los países pobres. En un santiamén, los 30.000 millones que maneja la organización se doblarán hasta los 60.000 millones. El gesto no sólo eleva a los altos filantrópicos a Buffet -junto a Carnegie, Rockefeller, Ford, Getty, Kellogg y el propio Gates, la persona más acaudala-

Gates maneja 60.000 millones de dólares al año en labores benéficas, frente a los 2.600 de la ayuda oficial española

da del planeta -sino que es un espaldarazo sin precedentes a la fundación de Gates, que ahora tendrá un enorme músculo financiero y se convertirá en una macrofundación de incalculable poder. Algunos ejemplos: la ONU y sus agencias gastan una media de 12.000 millones al año; la Unesco, el organismo para la educación, la ciencia y la cultura, tiene un raquítico presupuesto de poco más de 600 millones, y la ayuda oficial al desarrollo de España ronda los 2.600 millones al año. Es más, el resto de instituciones de cooperación estadounidenses quedarán ahora a años luz: la Fundación Ford, la se-



Warren Buffet y Bill Gates, en una imagen tomada en 2003. / Bloomberg News

Los diez personajes más generosos

Nombre	Dedicación	Donaciones* (entre 2001 y 2005)
Gordon y Betty Moore	Cofundador de Intel	7.046
Bill y Melinda Gates	Cofundador de Microsoft	5.458
Warren Buffet	CEO de Berkshire Hathaway	2.622
George Soros	Inversor	2.367
Eli y Edythe Broad	Fundador de SunAmerica y KB Home	1.475
James y Virginia Stowers	Fundador de American Century	1.205
Alfred Mann	Industria médica	993
Michael y Susan Dell	Fundador de Dell	933
George Kaiser	Petróleo, gas y banca	617

*En millones de dólares.

Fuente: Newsweek

gunda en el ranking, cuenta con 11.600 millones, mientras que la Robert Wood Johnson Foundation, la tercera, maneja 9.000 millones.

Buffet, de 75 años, deseaba gestionar su patrimonio en vida -sostenía que su pericia inversora garantizaría un legado más cuantioso- pero el súbito

fallecimiento de su mujer, la estrecha amistad que le une al padre de Microsoft y la solidez y el esperanzador futuro de la Fundación Gates le han

animado a cambiar de planes. Gates acaba de anunciar, para sorpresa de propios y extraños, que en 2008 abandonará la gestión diaria de Microsoft para centrarse en la dirección de la fundación. El legendario genio de la tecnología ha cedido -para que el cambio de guardia no sea traumático- el cargo de arquitecto jefe de software a Ray Ozzie, la esperanza creativa del gigante de Redmond para resistir el envite de empresas que pisan fuerte como Google o Yahoo. Y aunque es materia de debate si Microsoft sale ganando o no con el trueque, lo que sí es seguro es que la fundación ganará en brío y en ideas.

Hasta ahora, Gates sólo pasaba un día al mes en la institución humanitaria. ¿No estará a punto de nacer una macrofundación gestionada según los cánones empresariales? Gates, con una sólida reputación de buen gestor, es famoso por su particular estilo de gestión, minucioso hasta la exageración en el seguimiento de los proyectos en cartera. Así que es de prever que analice al detalle la relación coste-beneficio en los programas de prevención del sida, en la lucha contra la tuberculosis y la malaria, o en la mejora de los sistemas educativos. Además, Gates, al igual que Bill Clinton -que se ha convertido en otro referente en la lucha contra la pobreza mediante su Iniciativa Global- es un hombre con una densa red de contactos que le permitirá navegar por las complicadas aguas de la cooperación internacional.

La Fundación Gates podría ser el buque insignia de una era de fundaciones que buscan, no sólo ayudar, sino remodelar el paisaje de la pobreza y las enfermedades del mundo, canalizando grandes ayudas, jerarquizando las prioridades globales y sirviendo de polo de atracción para las ayudas dispersas de la sociedad civil. Hasta ahora, los millonarios sólo ambicionaban crear su fundación para que su nombre brillase tras su muerte. Y ello lleva a una gran atomización de este segmento. Pero la generosa donación de Buffet -que prefiere no ceder los miles de millones a sus hijos porque, según sostiene, desmotiva y desincentiva en la vida personal y profesional- podría invertir la tendencia.